

La niña regresó con Ghislain a su casa, donde su madre aún yacía, luchando por respirar. Sin dudar, Ghislain administró el medicamento a la madre de la niña.

Incluso en su estado diluido, la medicina, que puede curar la llamada enfermedad de castigo eterna en un solo día, era lo suficientemente potente como para combatir la versión debilitada, aunque más infecciosa, de la enfermedad que ahora se extendía por la tierra.

En cuestión de minutos, la tez de la madre mejoró y las manchas rojas en su piel comenzaron a desvanecerse.

"Mamá ..." La niña agarró la mano de su madre, lágrimas brotando en sus ojos. El alivio la lavó cuando quedó claro que su madre había pasado la etapa crítica de la enfermedad.

Su madre abrió los ojos lentamente, su voz débil pero estable.

"¿Qué ... qué pasó ...?"

"¿Mamá? ¿Estás bien?"

"Sí ... me siento mucho mejor ahora".

"Era el noble. ¡Vino y nos salvó!"

"¿Un noble ...?"

"¡Sí! ¡Dijo que es del norte, el señor de Fenris! ¡Es un conde! "

"Fenris ...?"

Los ojos de la madre se abrieron. Había escuchado rumores sobre Fenris. Entre la nobleza, las historias sobre Ghislain lo pintaron como un encarnado del diablo, pero entre la gente común, los cuentos eran completamente diferentes.

Se dijo que nadie en Fenris hambrientos o sufrió un tratamiento injusto. Para los campesinos, sonaba como un paraíso, aunque pocos podrían confirmarlo debido a restricciones al viaje.

A menudo se había preguntado si los rumores eran ciertos y soñaban con visitar a Fenris. Pero para que su Señor venga aquí y salve personalmente a la gente del pueblo,

estaba más allá de todo lo que podría haber imaginado.

Sus ojos se volvieron hacia Ghislain, quien se quedó en silencio cerca. Ella trató de levantarse y inclinarse en gratitud, pero Ghislain la agitó.

"No hay necesidad de formalidades".

"Pero ... mi señor ..."

"Concéntrese en su recuperación", dijo Ghislain, desestimando la noción de decoro.

Volviendo a Gillian, emitió órdenes.

"Gillian, asegure de que cada hogar reciba comida. Haga que nuestros soldados preparen comidas directamente para la gente. La recuperación es nuestra principal prioridad en este momento ". Nôv (El) B \\ Jnn

"Comprendido."

"Además, comience a limpiar la ciudad y repararla. Si lo dejamos así, otras enfermedades se extenderán ".

"De inmediato."

Anuncios

Gillian y los soldados se movieron rápidamente para ejecutar los comandos de Ghislain. Antes de irse, Ghislain descansó su mano sobre el hombro de la niña y se encontró con su mirada.

"Cuida de tu madre. Debo ir y ayudar a los demás ahora ".

"Gracias. Muchas gracias ", tartamudeó la chica, inclinándose repetidamente. Ella trató de postrarse en agradecimiento, pero Ghislain la agitó, riéndose de su persistencia.

"No es más que mi deber", respondió. Con una sonrisa suave, agregó: "Mantén la capa; Considéralo un regalo ".

La niña agarró la capa roja alrededor de ella con fuerza, su calidez es un recordatorio reconfortante de su Salvador.

Cuando Ghislain se volvió para irse, la niña lo llamó.

"¡Un día, pagaré esta amabilidad!"

"Muy bien.Te mantendré a eso ", dijo con una sonrisa antes de desaparecer en la ciudad.

Para la niña, y muchos otros, Ghislain era nada menos que un salvador.

La ciudad no era el único lugar donde Ghislain había venido a salvar.

Ruido, ruido, ruido.

Costeros interminables llenos de suministros rodados en la ciudad.Detrás de ellos, las filas de soldados marcharon, su presencia traía orden al caos.

El ejército del norte, bajo el mando de Ghislain, rápidamente se puso a trabajar.

Los soldados recorrieron todos los callejones y hogares, buscando sobrevivientes.

"¡Muévete rápidamente!"

"¡Tenemos uno en vivo aquí!"

"¡Trae mantas y agua limpia!"

Aunque la enfermedad había reclamado algunos, la mayoría de la gente del pueblo todavía estaba viva, aunque debilitada.Los soldados administraron medicina y prepararon comidas para los enfermos.

"¿Realmente necesitas ir en persona, mi Señor?"Gillian preguntó.

"Es la forma más rápida y efectiva".

"Entendido", respondió Gillian con un suspiro resignado.

Para sorpresa de todos, Ghislain decidió traer solo unos pocos caballeros y un pequeño contingente de soldados con él.

"¡Vamos, noir, vamos!"Él ordenó.

¡Relincho!Noir se crió hacia atrás, luego atornilló hacia adelante, liderando la carga.

Detrás de Ghislain, más de cien vagones de suministro comenzaron a moverse como por magia.

Ruido, ruido, ruido!

Los vagones estaban atados a Ghislain con hilos invisibles de maná, cada uno perfectamente equilibrado y movido como si tuvieran mentes propias.

La vista dejó a los espectadores sin palabras.

Kaor, mirando con asombro, murmuró para sí mismo,

"Wow ... él realmente es un monstruo.¿Cómo diablos vences a alguien así?

Kaor se había vuelto significativamente más fuerte desde su primera reunión, tal vez incluso superando el yo pasado de Ghislain.Sin embargo, la brecha entre ellos solo parecía ampliarse a medida que Ghislain continuaba creciendo a un ritmo inhumano.

"Ugh ... Primero, trataré con el viejo, luego pensaré en el resto", se quejó Kaor, sus pensamientos a la deriva de Gillian, que también se había fortalecido recientemente.

Además de la frustración de Kaor, fue la llegada del inquilino, un nuevo aliado que ya había alcanzado el rango de maestro.

"No me gusta", murmuró Kaor en voz baja.La reputación del inquilino como el maestro de espada occidental y su noble linaje rallado en los nervios de Kaor.

Kaor nunca había sido bueno para aceptar su inferioridad.

Anuncios

"Gillian, Alfoy, Vanessa, están todos hasta ahora ... y ahora hay un mago del séptimo círculo encima de todo", murmuró Kaor amargamente.

Cada vez que sentía que estaba poniéndose al día, los otros parecían avanzar aún más adelante.Recientemente, había sido eclipsado nuevamente, y lo molestó profundamente.

"Bueno, les mostraré a todos", prometió Kaor, su determinación ardiendo a pesar de su tendencia a quejarse.Lideró su fuerza de ataque, ansioso por desahogar sus frustraciones en los señores que se negaron a entregar sus recursos.

Mientras tanto, Alfoy, aunque impresionado por las habilidades de Ghislain, no estaba tan obsesionado con la competencia.

"Bueno, soy un mago", reflexionó."Cuando me convierto en el Archimaje, lo superaré incluso.Tal vez incluso me haré cargo de un territorio y me convertiré en un conteo ".

Las ambiciones de Alfoy eran audaces, aunque estaban algo aburridas por la dureza

pragmática de la vida de Fenris. Como ex heredero de la Torre Mage, su brillantez había sido eclipsada por las brutales realidades de su nuevo entorno.

Liderando un pequeño grupo de magos y caballeros, Alfoy se mudó con un brillo en el ojo, ansioso por afirmar su dominio sobre los señores reacios.

Cuando las fuerzas de Fenris se avecinaban por el reino, la gente en áreas remotas comenzó a ver un rayo de esperanza.

"¡Gracias, mi señor! ¡En verdad, gracias! "

"¡Nuestra familia te debe nuestras vidas!"

"¡Nunca olvidaremos esta amabilidad!"

Las aldeas y las ciudades en las que Ghislain se centró fueron los más descuidados por sus señores. Ya sea debido a la codicia o la incompetencia, estos lugares habían dejado de valerse por sí mismos frente a la peste.

La lealtad que estas personas una vez sostuvieron para sus señores se habían ido, reemplazados por admiración y gratitud por Ghislain.

"¡Que las bendiciones de la Diosa sean con el Conde Fenris!"

"¡El recuento del norte es el verdadero salvador de la gente!"

"No es solo un conde, ¡es un héroe!"

Los rumores de los hechos de Ghislain se extendieron rápidamente, pintándolo como el Salvador que terminaría la guerra y la peste. Algunos incluso especularon que había sido elegido por la Diosa misma, haciendo referencia al momento en que Ghislain fue aclamado falsamente como un santo en la capital, una artimaña que él y Porisco habían orquestado.

"Salvador, ¿eh?" Ghislain murmuró, sonriendo ante la ironía. La palabra le recordó demasiado a los redontacionistas, un grupo de culto que despreciaba. Aún así, no hubo impedir que la gente lo llamara como quiera.

Giró su mirada hacia las montañas de la sombra, donde el reino de Turian libró una guerra desesperada contra las hordas de monstruos.

Salvador.

No era un título que le pertenecía. En su vida pasada, había habido otro, un verdadero Salvador que se había ganado ese nombre.

"Ya es hora de que surgiera", pensó Ghislain, un destello de anticipación en sus ojos.

En su vida anterior, ese hombre había sido uno de los siete titanes, un guerrero de fuerza incomparable.

El verdadero Salvador se acercaba.